

PRESENTACIÓN

En esta nueva edición de la **Revista Ontosemiótica**, exploramos los diálogos profundos entre cultura, signos y símbolos como ejes fundamentales en la construcción del sentido. A través de una mirada interdisciplinaria que conjuga la semiótica, la hermenéutica y la filosofía del lenguaje, buscamos adentrarnos en los entramados significativos que constituyen la experiencia humana, abriendo caminos para reflexionar sobre los órdenes simbólicos que nos rodean.

Este número invita a nuestros lectores a reflexionar sobre cómo los símbolos culturales no solo configuran identidades, sino actúan como mediadores en la reinterpretación constante del pasado y del presente. A través de las colaboraciones presentadas, esperamos contribuir al diálogo académico sobre la capacidad de los signos y símbolos para trascender tiempos y fronteras, consolidándose como herramientas esenciales en la construcción de un sentido compartido.

En una primera instancia argumental, la riqueza simbólica y la multiplicidad de signos que atraviesan la cultura mexicana encuentran en *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño un terreno fértil para su reinterpretación literaria. En este análisis, no solo se retrata la complejidad de un México contemporáneo con sus tensiones políticas, sociales y culturales, sino también entrelaza, las resonancias del pasado antiguo, evocando símbolos que remiten a las raíces prehispánicas y coloniales del país.

Este enfoque se centra en desentrañar los signos y símbolos presentes en la narrativa, abordando su papel como mediadores de significados en un universo literario profundamente intertextual. La obra de Bolaño ofrece un mosaico donde la poesía, la búsqueda de identidad y la memoria histórica se entrecruzan con referencias explícitas e implícitas al imaginario mexicano.

Seguidamente, se explora la conexión entre la interpretación educativa y la construcción de la autenticidad en el sujeto. Desde una perspectiva hermenéutica, el texto analiza cómo los procesos educativos pueden configurarse a manera de prácticas interpretativas orientadas a fomentar no solo el aprendizaje, sino también el desarrollo de una identidad genuina y reflexiva.

Los autores postulan la *hermenéutica pedagógica* dentro de un marco teórico-metodológico, o principio fundamental para trascender las dinámicas de instrucción estandarizadas, abriendo espacio a un diálogo que permita al estudiante interpretar su mundo y construir su sentido de autenticidad. En este enfoque, la educación no solo transmite conocimiento, al contrario, se convierte en un acto formativo que habilita al sujeto para reconocer su propia voz, contexto y trascendencia.

Al respecto, quedan plasmadas las exigencias contemporáneas de una pedagogía que reconozca la *unicidad del sujeto* y su capacidad de acción transformadora, al enfatizar la hermenéutica como puente entre el saber, el ser y el hacer. Este diálogo interdisciplinario entre pedagogía, filosofía y hermenéutica se posiciona como una clave para repensar la formación en un mundo marcado por la pluralidad y los desafíos éticos.

De igual manera, nos adentramos en la intersección entre los procesos semióticos y los fenómenos socioculturales que moldean nuestra comprensión del mundo. En este marco, la fotografía emerge como un len-

guaje visual cargado de significados, capaz de capturar, resignificar y comunicar la experiencia migratoria en su complejidad, bajo la propuesta de un análisis de las imágenes fotográficas más allá de la simple documentación del fenómeno migratorio, sino en correspondencia con enunciados significativos que revelan dinámicas de poder, identidad y memoria. Desde una perspectiva enunciativa, surge el acto fotográfico a modo de configuración de un proceso de semiosis donde el migrante no solo es representado, sino también resignifica su experiencia a través de los signos visuales.

Es una muy innovadora forma de analizar la capacidad de la fotografía para mediar entre el testimonio y la representación, proyectando una semiosis migratoria que interpela tanto al sujeto en movimiento como a la sociedad que lo observa. Este acercamiento no solo amplía los horizontes de la investigación semiótica, sino reivindica el poder del signo visual a manera de herramienta para comprender los desafíos de nuestro tiempo.

En ese orden argumental, surge una exploración innovadora de las formas breves en la literatura a manera de espacios privilegiados para la reflexión ética en el contexto contemporáneo. En esta especificidad, el micro relato es abordado en función de un dispositivo semiótico que no solo sintetiza narrativas complejas, pues paralelamente, resignifica los principios de la deontología en una era caracterizada por el pluralismo moral y las tensiones postmodernas. Desde la perspectiva de la *metaética*, este análisis interroga los valores subyacentes, los conflictos normativos y las posibilidades interpretativas que emergen en los micro relatos, en un intento por reconciliar la brevedad literaria con una profundidad ética que invita a la deliberación y el cuestionamiento.

En este artículo, se pone en evidencia la funcionabilidad de los micro relatos como signos de una ética narrativa, donde las decisiones morales, los dilemas y las aspiraciones humanas son comprimidos en estructuras mínimas, pero cargadas de sentido. Este enfoque dialoga directamente con los procesos semióticos y la filosofía del lenguaje, reafirmando el potencial de la literatura breve para problematizar y enriquecer los debates éticos contemporáneos.

Dentro de la movilidad simbólica de las semiosis del migrante encarnado por un *sujeto* actuante, surge una problemática contemporánea desde una perspectiva semiótica y sociocultural, explorando las dinámicas entre movilidad, identidad y subjetividad en un contexto urbano caracterizado por la diversidad y el flujo constante de personas.

El texto se centra en el transporte público como espacio de interacción y resignificación, donde el *sujeto actuante* —entendido como agente de cambio y transformación social— se encuentra en un complejo entramado simbólico diversificado en diferentes y complementarias semiosis representadas por los signos, las prácticas cotidianas y las narrativas de los usuarios del transporte público, revelando las complejidades de la experiencia migratoria y la construcción de subjetividades en movimiento. Este enfoque articula el papel del transporte público como medio de desplazamiento y la construcción de un espacio simbólico donde se configuran nuevas formas de pertenencia, resiliencia y significación.

En ese transitar semiótico, nos encontramos con una argumentación que explora la conexión entre la filosofía pragmatista de Rorty y su enfoque sobre la solidaridad, especialmente en un mundo contemporáneo caracterizado por la pluralidad de voces y la urgencia de la cooperación social. Esta aproximación, examina la solidaridad convergida en un concepto clave dentro del pensamiento rortyano, al considerarlo no un simple principio moral preexistente, sino una construcción discursiva que emerge a partir de la interacción práctica y el reconocimiento mutuo. En lugar de basarse en una ética universalista, Rorty aboga por una solidaridad que surge del diálogo y la empatía entre individuos, reconociendo la contingencia de las creencias y valores.

El artículo analiza este particular enfoque filosófico y sus implicaciones profundas para la política, la

ética y la vida cotidiana, al proponer que la solidaridad, en el pensamiento de Rorty, se encuentra en la capacidad de los sujetos para comunicarse, comprender las diferencias y trabajar juntos para superar las injusticias. Este artículo profundiza en la obra de Rorty, a partir de una reflexión sobre cómo la filosofía puede servir de puente para la construcción de una sociedad más inclusiva y colaborativa, al colocar en el centro de la reflexión ética, los mecanismos de interacción social y los modos de convivencia, bajo la relevancia de la solidaridad en su rol de eje de transformación en un mundo globalizado.

De igual forma, dentro de los principios de la acción humana y su correspondencia con la educación, hemos incluido una propuesta que reflexiona sobre el papel esencial de ésta en la preservación y el fortalecimiento de la democracia en tiempos de polarización y crisis de confianza institucional. El autor argumenta que la educación no solo debe ser entendida dentro de la transmisión de conocimientos, sino incluida en un espacio crítico para formar ciudadanos reflexivos, empáticos y comprometidos con los valores democráticos. En su análisis, se subraya la importancia de una educación que promueva el pensamiento crítico, la tolerancia y el respeto a la pluralidad, elementos indispensables para evitar el colapso democrático ante el ascenso de discursos populistas y autoritarios.

Este trabajo invita a reconsiderar el rol de las instituciones educativas como garantes de una ciudadanía activa y participativa, no solo en el conocimiento de sus derechos, sino también esté dispuesta a defenderlos en el marco de un sistema democrático. A través de una reflexión profunda sobre la función social de la educación, se propone que el verdadero desafío para salvar la democracia radica en la formación de las nuevas generaciones para que sean capaces de afrontar los desafíos del siglo XXI con responsabilidad y solidaridad.

En esta ruta argumental alrededor de la educación y la imperiosa necesidad de rescatar los principios esenciales en su acción y discernimiento, presentamos una propuesta sobre el papel fundamental del amor en la práctica educativa, especialmente en la educación básica. Enmarcada en un contexto educativo que a menudo está marcado por la burocracia, los métodos estandarizados y la deshumanización de los procesos de enseñanza, el *amor pedagógico* se erige como un factor esencial para rehumanizar la educación. Este amor, entendido dentro de un compromiso genuino con el bienestar, el desarrollo y el aprendizaje del estudiante, con el poder de transformar las relaciones entre educadores y alumnos dentro del ambiente escolar en general.

En base a la propuesta referida, la educación básica, como primera instancia del sistema educativo, debe nutrirse de una pedagogía que no solo valore la transmisión de contenidos, sino también la creación de vínculos afectivos que fortalezcan la autoestima de los estudiantes, fomente la creatividad y promueva un entorno de aprendizaje inclusivo y afectuoso. De esta forma, el amor pedagógico se convierte en ingrediente primordial para transformar la educación básica, ayudando a cultivar sujetos críticos, autónomos y emocionalmente saludables.

Asimismo, son abordados los mecanismos subjetivantes, las dimensiones simbólicas y las prácticas argumentativas dentro de los procesos mediante los cuales, los sujetos se constituyen en el ámbito de la comunicación y la interacción social. A través de un enfoque ontosemiótico, se examina cómo los mecanismos subjetivantes actúan a manera de mediadores en la formación de la subjetividad, señalando que estos mecanismos no solo están presentes en las prácticas discursivas, al igual, forman parte en las estructuras simbólicas que configuran el pensamiento y la acción humana.

La capacidad de argumentar, por lo tanto, no solo depende de una lógica estructural, sino también de los significados que se adquieren y transforman en un contexto sociocultural determinado. Razón por la cual, las dimensiones simbólicas y subjetivas son fundamentales en las prácticas argumentativas, las cuales no solo buscan persuadir o convencer, sino también modelar la forma en que los individuos y colectivos entienden y actúan sobre el mundo. Este enfoque nos invita a considerar la argumentación a modo de práctica dinámica y emergente, donde los sujetos no solo responden a los argumentos, sino que los construyen y los transforman según sus propios

marcos simbólicos y subjetivos.

Cierra este ambicioso contenido argumental con una reseña sobre el libro *Hacia una semiótica indicial* de Juan Ángel Magariños de Morentin, donde se ofrece una fundamentada visión sobre los aportes de este texto a los estudios semióticos, invitando a repensar los signos en su relación dinámica con el mundo y proporcionando nuevas herramientas para el análisis crítico de los fenómenos culturales. La obra de Magariños de Morentin se presenta como una lectura esencial para estudiantes y profesionales interesados en las ciencias del signo y en la reflexión filosófica sobre el lenguaje y la comunicación.

De allí la pertinencia de esta reseña en cuanto invitación a visitar la semiótica desde la perspectiva de los índices, un tipo particular de signo cuya relación con su objeto no es arbitraria, sino que se fundamenta en una conexión causal o de contigüidad. Este enfoque hace que el libro sea especialmente relevante para aquellos interesados en la semiótica aplicada a disciplinas como la literatura, el cine, la filosofía del lenguaje y la teoría de la comunicación.

Dr. Luis Javier Hernández Carmona
Director